

Anastasia Mostacci

La magia de las flores

**El lenguaje secreto
de las flores**

Ilustraciones:
Giada Ungredda



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Espiritualidad y vida interior

LA MAGIA DE LAS FLORES

Anastasia Mostacci

Título original: *Flower Magic*

1.ª edición: junio de 2025

Traducción: *Cristina Zuil*

Maquetación y diseño: *Isabel Also + Bebung*

Corrección: *Sara Moreno*

Ilustraciones: *Giada Ungredda*

Vivida

Vivida® es marca registrada propiedad de White Star s.r.l.
www.vividabooks.com

© 2024 White Star s.r.l. - Piazzale Luigi Cadorna, 6

20123 Milán, Italia - www.whitestar.it

© 2025, Ediciones Obelisco, S. L.

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

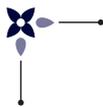
Tel. 93 309 85 25 - E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-254-4

DL B 22392-2024

Printed in China

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



índice

- 7 — EN LA MAGIA DE LAS FLORES
- 9 — A MEDIDA QUE LA VIDA FLORECE

13 Jardín del alma

Flores que influyen en el alma y los sueños, que facilitan los viajes chamánicos y la conexión con los mundos espirituales



- 14 GLORIA DE LA MAÑANA
- 16 FLOR DE LA PASIÓN
- 18 LOTO AZUL
- 20 AMAPOLA
- 22 BOBINSANA
- 24 JAZMÍN
- 26 SAÚCO NEGRO
- 28 MADRESELVA
- 30 GLICINA
- 32 IRIS
- 34 *Ramos del jardín del alma*

37 Jardín del corazón

Flores que inciden en la expansión emocional, la sanación, las relaciones y el amor propio



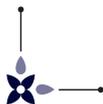
- 38 ROSA
- 40 PEONÍA
- 42 HIBISCO
- 44 LIRIO
- 46 AGAPANTO
- 48 AMARILIS
- 50 HORTENSIA
- 52 CRISANTEMO
- 54 GERANIO
- 56 TULIPÁN
- 58 *Ramos del jardín del corazón*

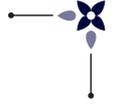
61 Jardín del Sol

Flores que avivan el Sol interior, potencian el crecimiento personal y la evolución del alma



- 62 HELICRISO
- 64 GIRASOL
- 66 AZAHAR
- 68 MAGNOLIA
- 70 FRANGIPANI
- 72 RETAMA DE OLOR
- 74 CLAVEL
- 76 FLOR DE LAS NIEVES
- 78 HIPÉRICO
- 80 ACIANO
- 82 *Ramos del jardín del Sol*





85 Jardín del niño interior

Flores para los nuevos comienzos, que ofrecen frescura, bendiciones y conexión con el niño interior



- 86 MANZANILLA DULCE
- 88 CALÉNDULA
- 90 MARGARITA
- 92 PRÍMULA
- 94 NOMEOLVIDES
- 96 LIRIO DE LOS VALLES
- 98 VIOLA
- 100 AZALEA
- 102 CROCO
- 104 CAMPANILLA DE INVIERNO
- 106 *Ramos del jardín del niño interior*

109 Jardín del viento

Flores que potencian la claridad, la limpieza, la purificación y la capacidad de dejar ir



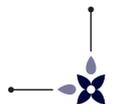
- 110 LAVANDA
- 112 NARCISO
- 114 ZANAHORIA SILVESTRE
- 116 PAN DE PUERCO
- 118 BOTÓN DE ORO
- 120 CARDO MARIANO
- 122 ANGÉLICA
- 124 ANÉMOMA
- 126 BREZO
- 128 VERBENA COMÚN
- 130 *Ramos del jardín del viento*

133 Jardín de los sentidos

Flores asociadas a la magia que influye en el mundo material: abundancia, salud física, afrodisíacos...



- 134 TRÉBOL VIOLETA
- 136 ORQUÍDEA
- 138 HIERBA DONCELLA
- 140 MILENRAMA
- 142 FLOR DEL MANZANO
- 144 LUNARIA PERENNE
- 146 BAOBAB
- 148 EQUINÁCEA PÚRPURA
- 150 MALVA COMÚN
- 152 MALVAVISCO
- 154 *Ramos del jardín de los sentidos*



En la magia de las flores



No hay duda: las flores son la parte más comunicativa de las plantas. Nos hablan a través de los colores, las geometrías y su manera confiada de abrirse al mundo. Son valientes. Desde el momento en el que sólo son un capullo, no tienen miedo a revelarse y mostrar totalmente su naturaleza. Su magia siempre ha estado ligada a la adivinación y al amor. ¿Quién no le ha arrancado los pétalos a una margarita, preguntándose «¿Me quiere? ¿No me quiere?».

El poder inherente de las plantas, nuestras compañeras desde los albores del tiempo, crea una antigua conexión que reverbera en nuestra conciencia colectiva. El lenguaje de las plantas es el que nuestras antepasadas, mujeres sabias conectadas a la tierra, conocían a la perfección. No importaba si no sabían leer o escribir. Su conocimiento procedía de las tradiciones y la experiencia. Las hierbas, las flores y los frutos estaban entrelazados en el telar de su vida diaria, en la que se fundían de manera impecable un toque de misterio y una existencia rutinaria, a menudo de forma inconsciente. Incluso en la actualidad, el acto sencillo de preparar una manzanilla no sólo nos permite disfrutar de sus beneficios, sino que también nos envuelve en su hechizo. El ritual de dar un sorbo a una taza de esta infusión, elaborada con esmero antes de dormir, nos reconecta con nuestro brujo, mago o chamán interior. Nuestra naturaleza mágica des-

EN LA MAGIA DE LAS FLORES

pierta en presencia de plantas y flores. Todas tienen un mensaje para nosotros, susurrado a través de los sentidos.

Anastasia habla el lenguaje de las hojas, los pétalos y los pistilos. Parece que cada una de sus creaciones es un diálogo íntimo con la naturaleza. Entiende las complejidades sutiles aovilladas en los pimpollos, entre los pétalos delicados de la milenrama y en el corazón de la viola. Quería que su libro fuera como un paseo por un parque florido, con sus distintos lechos: el jardín del viento, de los sentidos, del alma, del niño interior, etc. Te invito a dejarte guiar de su mano mientras deambulas por las páginas florecientes de este libro, despertando el hechizo que ya reside en las profundidades de tu corazón y del que ya eres consciente.

Cecilia Lattari

A medida que la vida florece



Tuve la suerte de dar mis primeros pasos en un jardín y crecer y transformarme a la par que él. Mi abuela había plantado allí muchas flores que creaban armoniosos lechos que conversaban entre sí, contando historias inaudibles, pero aromáticas, coloridas y tan generosas como el proceso de floración.

Con esos pétalos delicados y fragantes, las niñas creábamos pociones, dábamos de comer a las mariposas y las hadas, elaborábamos coronas o joyas y decorábamos las cabañas construidas cerca de los árboles. Recogiendo pequeños ramos con los que adornar o perfumar la casa o con los que obsequiar a los adultos, que los aceptaban con una sonrisa, aprendí que una flor es un regalo y un mensaje; es un ser que se ofrece y enseña el lenguaje de la belleza y la armonía. Junto con una tía muy querida, aprendí a reconocerlas y admirarlas, a recogerlas, a saborear las comestibles y dulces, a secarlas para después crear pequeñas almohadas aromáticas o a transformarlas en aceites o tinturas. El jardín cambiaba con cada estación. Lo observé desnudarse, vestirse de colores y aromas y llenarse de insectos y diminutas criaturas que encontraban su hogar entre las flores y los tallos. Había majestuosos árboles que proporcionaban una refrescante sombra, árboles que escalábamos para recoger y comer albaricoques. Había arbustos, setos aromáticos de laurel y lavanda. Había caquis que caían de

repente y uvas que maduraban al Sol. Y también había flores, con formas y personalidades distintas que parecían seres feéricos de otro mundo. Durante un segundo, sólo eran capullos y, al siguiente, se abrían para revelar reinos llenos de encanto, presentar una sorprendente geometría natural y desprender característicos aromas que susurraban a mis sentidos durante la magia de la infancia.

El jardín me enseñó sobre la vida mostrándomela. Me inculcó la comprensión de la naturaleza cíclica de las estaciones y los seres vivos, me reveló que la floración puede parecer huidiza, pero trascendental por su exquisita belleza. Me anunció que, si el destino de una flor no era desvanecerse, no habría fruto ni semilla. En esta sabiduría que representa la naturaleza, la flor simboliza un momento de belleza sin igual, una manifestación espontánea de su esencia y el acto generoso de ofrecerse a sí misma.

La flor que se abre y se presenta ante el mundo es belleza pura, un encantamiento sencillo del que reciben información, se nutren y con el que se transforman nuestros sentidos. Es una invitación para seguir su ejemplo: abrirnos, revelar nuestro «yo» verdadero y ofrecer sin límites nuestras cualidades únicas, permitiendo que nuestras almas florezcan sin adherirse a ninguna forma o versión concreta.

La flor avanza por la vida con ligereza, fugaz pero absoluta. Nunca es ni se ofrece de forma parcial. Es mágica. Es la naturaleza en su máxima expresión y, por esa razón, suele considerarse la vía hacia ámbitos invisibles, antiguos como mitos, leyendas y sueños, espontáneos como la infancia y secretos y sagrados como el alma.

Todas las flores son expresiones únicas que muestran sus particularidades a través de la red de relaciones del mundo vegetal, donde nada funciona por separado. Bajo la superficie, las raíces se entrelazan y entretajan. Las flores existen en relación con la tierra, el agua, el Sol, el aire y todo el reino vegetal. Aparecen y desaparecen, florecen y se desvanecen, como un sueño, una imagen preciosa que llevar dentro.

La magia de las flores está en todas partes, generosa e innegable. Nos recuerda cada momento de belleza del mundo, incluso cuando la hemos

olvidado. Las flores, entidades vivas con las que podemos forjar una conexión, nos inspiran para nutrir nuestro interior con sus espléndidos atributos.

La historia de nuestra vida en el planeta es la historia de nuestra relación con las plantas. Mientras que el primer *Homo sapiens* data de hace 200 000 años, las primeras plantas aparecieron hace 460 millones de años. Por eso, conservan una gran riqueza de conocimientos, de los que tenemos mucho que aprender.

Mientras que el mundo animal depende de otros, el reino vegetal es autónomo y transforma su vida en oxígeno, nutrientes, medicamentos y belleza. Las plantas tienen la capacidad de transformar la luz del Sol en comida y medicinas, y son la mediación necesaria que une a los humanos con nuestra estrella, con la vida. No dejan de crear y transformar el entorno, hacen posible la vida y la transitan, llenándola de belleza.

Ancladas con firmeza al suelo y conversando continuamente con el cielo, nos recuerdan que los distintos planos de existencia se entrelazan y que la sensualidad y la sexualidad son naturales, inherentes y puras, dando lugar tanto a la creatividad como a la conexión. Las plantas hacen el amor de forma constante, entre ellas y con los animales. Así es como florecen, llenan el aire de aroma y dan sus frutos; así es como surgen los jardines y los bosques.

Conectar con las flores es un aspecto intrínseco de nuestra experiencia humana, una sabiduría entrelazada con los mitos y las leyendas. Aunque esta comprensión, en cierto sentido, ha desaparecido con el tiempo, podemos reactivarla comenzando a ver las plantas como entidades que deberían jugar un papel más significativo en nuestra vida diaria. Cultivar una relación sagrada y mágica con las flores nos transformará y nos ayudará a desarrollarnos. Entraremos en todos los jardines de puntillas, los observaremos con respeto y dejaremos que la intuición nos guíe hacia una flor u otra. Permitiremos que la magia llegue a nosotros.

Anastasia Mostacci



Jardín del alma



Aquí las flores tienen formas muy extrañas, con pétalos más efímeros. Entre sus colores, destacan los tonos azules y los blancos radiantes. Llenan la noche con aromas embriagadores y hablan el lenguaje de los sueños, las visiones, el espíritu. Crean un puente con lo invisible y el misterio, nos guían hacia dimensiones con una consciencia más amplia. Entramos en este jardín en silencio, con pasos quedos y una confianza firme que no se puede ver, pero sí sentir. Accedemos con una única certeza: la de emerger transformados.





Gloria de la mañana

IPOMOEA



La delicada corola azul o morada se abre a primera hora de la mañana y se cierra a lo largo del día. Dada su fugacidad, la gloria de la mañana se asocia con el mundo de los sueños.

Autóctona de los climas tropicales, la gloria de la mañana ha proliferado de manera natural por todo el mundo, desde húmedos bosques a playas de arena.

Según la tradición china, un joven enamorado de la Luna, para alcanzarla, se transformó en esta flor que escala hacia el cielo, enrollándose sobre sí misma. Conectada de forma perpetua con lo místico y lo etéreo, la gloria de la mañana es sinónimo del ámbito de los sueños y las visiones. No es casualidad que algunas poblaciones de América Central o del Sur usen sus semillas durante rituales chamánicos y de adivinación. Considerada un enteógeno, estas semillas contienen un alcaloide conocido por producir potentes alucinaciones.

La gloria de la mañana es una flor delicada que se estropea con facilidad al tocarla. Muere por la noche y renace por la mañana, inspirándonos a renovarnos y transformarnos. Se cree que es un aliado valioso para liberarnos de adicciones o situaciones autodestructivas. Podemos llevarla como amuleto o sobre lo alto de la cabeza mientras meditamos en beneficio del chakra corona. Colocada bajo la almohada, fomenta los sueños lúcidos y los viajes astrales.

• LA MAGIA DE LA FLOR •

La magia de la gloria de la mañana consiste en liberarnos y conectarnos con el universo, el misterio, lo infinito. Es similar a una campanilla, cuyo repiqueteo sólo resuena con aquéllos lo bastante valientes para prestar atención a los susurros de sus sueños.



Flor de la pasión

PASSIFLORA INCARNATA



Esta flor profundamente mística, elegida para simbolizar tanto la pasión como el sufrimiento, se considera un remedio con la capacidad de atenuar el dolor.

Autóctona de América del Norte y del Sur, los misioneros jesuitas, en torno al 1610, le atribuyeron ese nombre al ver en sus formas una representación de la pasión de Cristo: una corona de espinas, clavos y un martillo en la flor, con los zarcillos como látigos y las hojas como lanzas.

La flor de la pasión es una planta que regula los niveles de serotonina y, por lo tanto, se la conoce por sus propiedades calmantes. Si se coloca bajo la almohada, fomenta un descanso plácido y vívidos sueños. Un aceite preparado a base de sus flores puede usarse para masajear las sienes y el plexo cardíaco, lo que aliviará las preocupaciones y cualquier otro peso. También ayuda a la liberación de emociones y pensamientos dañinos para curar las heridas emocionales.

La flor de la pasión potencia las capacidades psíquicas, fomenta una conciencia espiritual elevada, permite la canalización e induce un estado de éxtasis místico. Podemos beberla como té, meditar en su presencia o inhalar su esencia floral.

• LA MAGIA DE LA FLOR •

La magia de la flor de la pasión consiste en elevarnos: aleja nuestro corazón de heridas pasadas, nuestra mente de pensamientos ordinarios y nuestro espíritu de lo inherente.



Loto azul

NYMPHAEA CAERULEA



A menudo usado en ceremonias funerarias para incitar al alma a que encuentre la luz de nuevo, el loto azul es un símbolo de la creación, el renacimiento y el ciclo «vida, muerte y vida». Es la flor que puede transportarnos entre mundos.

Místico y misterioso, el loto vive en el umbral de los reinos, entre la luz y la oscuridad, la vida y la muerte. Sus raíces se hunden en el barro y en las sombras mientras su corola en forma de cáliz, reminiscencia del útero materno, se abre con suavidad por la mañana antes de cerrarse de nuevo al atardecer en un ciclo perpetuo de finales y principios.

Como morador del umbral y el renacimiento, el loto siempre se ha usado en rituales y ceremonias chamánicas para entrar en comunión con guías espirituales, ancestros y elementos de la dimensión astral y más allá. La familia a la que pertenece, las *Nymphaeaceae*, es antigua y primordial, un receptáculo de recuerdos ancestrales que datan de mucho antes de la aparición del *Homo sapiens*. Puede devolvernos a los orígenes al sumirnos en un estado meditativo profundo y favorecer la clarividencia y los sueños lúcidos.

Además, gracias a la tenue presencia de alcaloides, como planta oneirogénica, actúa de guía en los sueños y nos revela estados liminales de consciencia que nos vuelven sensibles a las distintas dimensiones de la realidad. Al mismo tiempo, sirve como catalizador en rituales y hechizos para potenciar su poder.

• LA MAGIA DE LA FLOR •

El loto azul es una flor a la que dirigimos para abrir puertas y consagrar la nueva senda. Realza el espíritu sin negar la parte de nuestro ser que nació del barro, acercándola a la luz y dándole la bienvenida con amor.



Amapola

PAPAVER



Sus pétalos ligeros, pintados como las alas de una mariposa en torno a un centro de semillas negras como la noche, nos hablan de su conexión con los sueños.

Aunque la planta se encuentra en el sur de Europa, Asia y América del Norte, hay pruebas en Suiza que demuestran que la amapola existe desde el Neolítico. Los sumerios la usaban con propósitos medicinales y recreativos.

Hay unas setenta variedades. Las más conocidas son la amapola real y la amapola silvestre o común. Todas las partes de estas amapolas contienen alcaloides, con la excepción de las semillas, que son aptas para el consumo.

La amapola se relaciona con los sueños y la muerte. Crece en los campos de batalla, regenera el suelo aprovechado para los cultivos, se ofrece como regalo a los muertos y está conectada con Tánatos, el dios griego de la muerte, representado con una corona de amapolas sobre la cabeza. Sin embargo, también está conectada con Morfeo, el dios griego de los sueños, del que proviene el nombre «morfina», sustancia extraída de las amapolas. Gracias al estado de euforia que genera y las visiones que produce, se cree que es una de las plantas que usaban las brujas para volar y participar en los aquelarres.

Podemos ofrecérselas a los ancestros para honrarlos, así como preparar amuletos con las semillas y los pétalos secos o quemarlos con carbón para inspirar sueños y visiones. Se puede usar en el arte de la adivinación. Un remedio casero contra el insomnio consiste en fijar la mirada en el centro de una amapola.

• LA MAGIA DE LA FLOR •

Al mostrarnos la fina línea entre dormir y morir, entre los sueños y el olvido, la amapola nos pide que disfrutemos del presente.



Bobinsana

CALLIANDRA ANGUSTIFOLIA



**Las espléndidas flores empenachadas de la bobinsana
(blancas, rosas y rojas) recuerdan a corazones chisporroteantes.
Surgen de un arbusto que florece en la jungla, cerca de los riachuelos.**

Esta flor crece en la cuenca del Amazonas y pocas veces se encuentra fuera de los bosques. Gracias a su capacidad de fomentar una conexión con la naturaleza, se considera una planta maestra. A diferencia de otras plantas chamánicas, no posee propiedades psicoactivas.

También se la conoce como «la sirenita» porque, ligada de manera intrínseca al agua, sus raíces se alargan hasta siete veces más que su tallo, hundiéndose en la orilla del río de una manera que recuerda a la cola de las sirenas. El color de las flores evoca a los delfines rosados del río Amazonas, criaturas rodeadas de leyendas por sus capacidades transformadoras y místicas.

La bobinsana es un componente clave en la dieta, una tradición ancestral que supone una profunda comunión con el espíritu de la naturaleza. Esta práctica incluye un baño ritualista, actividades ceremoniales y el consumo de plantas específicas. Todo el proceso se lleva a cabo en soledad, acompañado de una dieta muy restrictiva. Se dice que, tras una larga dieta, una sirena aparece en un sueño y ofrece como regalo la sensación de amor eterno.

Más allá de esta práctica, podemos tomar un té herbáceo de bobinsana para fomentar los sueños lúcidos y abrir el corazón, se supera la tristeza y el dolor.

• LA MAGIA DE LA FLOR •

Además de sanadora emocional y vehículo de expansión, la bobinsana es una sirena que despierta la canción de nuestra alma.